

OCTAVARIO
DÍA 5

¡Escucha el grito de mi pobre
pueblo desde todos los rincones
de la tierra!

*Textos
bíblicos*

Deuteronomio 1, 19-35: El Señor su Dios va delante de ustedes

Salmo 145, 9-20: El Señor sostiene a cuantos flaquean

Santiago 1, 9-11: El rico se desvanecerá como la flor de la hierba

Lucas 18, 35-43: ¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!

Las economías del Caribe se basaban tradicionalmente en la producción de materias primas para el mercado europeo y por tanto nunca fueron autosostenibles. Como consecuencia de ello, para su desarrollo fue necesario endeudarse en el mercado internacional. Los requerimientos de esta deuda impusieron restricciones a las inversiones en transporte, educación, sanidad y otros servicios públicos, lo que tuvo un fuerte impacto sobre todo en los más pobres. La Conferencia de Iglesias del Caribe, a través de sus contactos internacionales, ha puesto en marcha una iniciativa para afrontar la crisis actual de la deuda en la región y para ayudar a los más pobres.



Nos podemos imaginar el ruido del gentío cuando Jesús entra en Jericó. Muchas voces acallan el grito del mendigo ciego. Su presencia es embarazosa y es un estorbo para los demás. Pero a través de todo este tumulto, Jesús oye la voz del ciego, del mismo modo que en las Escrituras Dios siempre escucha el grito del pobre. El Señor que sostiene al que flaquea no solo escucha, sino que interviene. De este modo la vida del mendigo se transforma totalmente.

Reflexión

La desunión de los cristianos puede ser parte del tumulto del mundo y de su caos. Como las voces que discutían a las afueras de Jericó, nuestras divisiones pueden ahogar el grito del pobre. Sin embargo, cuando estamos unidos nos volvemos más plenamente la presencia de Cristo en el mundo, con más capacidad para oír, escuchar y responder. De este modo, en vez de aumentar el volumen de la discordia, nos hacemos más capaces de oír y, en consecuencia, de discernir las voces que más necesitan ser escuchadas.

Oración

Dios de amor,
que levantas al pobre y desvalido
y restableces su dignidad.
escucha ahora nuestros gritos por los pobres de nuestro
mundo,
restablece su esperanza y levántalos,
para que todo tu pueblo pueda ser uno.
Esto te pedimos en el nombre de Jesús.
Amén.

*La diestra de Dios
está levantando en nuestra tierra.
Levantando a los caídos uno a uno;
cada uno es conocido por su nombre,
y salvado ahora de la vergüenza,
al levantarse la diestra de Dios.*